

SÉPTIMA JORNADA DE BIOÉTICA

Técnica, Naturaleza y Ética.

**Consecuencias Actuales de la
Separación de la Unidad
y la Fecundidad en el
Amor Matrimonial.**

Dr. Jorge Correa Morales

Florencio Varela, 11/6/2005

Presentación

La finalidad del matrimonio es que seamos felices:

Estoy convencido que una “relación matrimonial armónica”, que incluye y necesita una buena vida sexual matrimonial, es el único camino hacia una felicidad plena, una Felicidad con mayúsculas.

Las tensiones, las desilusiones, las discusiones, los reproches aparecen y se afianzan cuando no entendemos que cada día nos debemos reelegir, diciéndonos sinceramente de corazón a corazón: TÚ, SOLO TÚ Y PARA SIEMPRE TÚ.

Sexualidad Matrimonial Integrada:

La sexualidad está integrada a la estructura de la personalidad y abarca todos los aspectos de la persona humana, configurando su identidad con características definidas (ser masculino y ser femenino) en la unidad de su cuerpo y de su alma. Conciernen particularmente a la afectividad, a la capacidad de amar y de procrear (el tema que puntualmente nos concierne en esta charla), y de manera más general, a la aptitud para establecer vínculos de comunión con otro. La sexualidad se nos presenta como la llamada a un diálogo, un intercambio o lenguaje de amor que abarca no solamente los aspectos físicos, sino que también debe unir la razón con la voluntad y lo afectivo. A diferencia de los animales el encuentro sexual físico en el matrimonio es un acto de elevado valor personalizante.

El amor matrimonial es la síntesis más perfecta del amor sexual, que es un amor sexual afectivo, un amor sexual espiritual, un amor sexual físico y un amor sexual sobrenatural. Es un intercambio sincero y veraz de corazones, que presupone y se basa en la verdad, entendiendo por ser veraces, la coherencia entre lo que digo, lo que pienso y lo que hago. Buscar vivir en esta realidad que no es fácil pero tampoco es un sueño, es vivir un amor integrado.

El amor sexual físico es el termómetro del amor conyugal, porque un encuentro físico pleno, supone una armonía entre todos los diálogos que se dan en el matrimonio. Todos los diálogos llevan implícita la sexualidad, pero el diálogo físico incluye además, la genitalidad. Y aquí planteo el desafío de defender la palabra amor y no reducirla a genitalidad. El Padre Kentenich, nos dice que los esposos queremos hacernos mutuamente felices, pero no sólo en la unión sexual, sino también en la unión sexual.

Unidad

La unidad en el matrimonio se da en cómo conocemos al otro; en conocer al otro en lo profundo de su corazón, y esto no se consigue sin el diálogo. Solo conocemos al otro desde el interior, desde su corazón, hacia el exterior. Y volvemos al mismo concepto de antes: un encuentro físico pleno supone una armonía entre todos estos diálogos. Esto no es un llamado a la uniformidad, sino que cada uno con su originalidad y su historia aporta al proyecto en común que fundamos en el matrimonio. Si comparamos un equipo de deportes que persiguen un proyecto en común y un matrimonio, veremos que en el equipo lo importante es usar la misma camiseta, aunque cambien las personas y llegar al mejor resultado. En el matrimonio todo es con las mismas personas y el resultado que perseguimos es hacernos felices; el cambio se da en el interior de cada uno, estimulando al otro para que sea lo mejor que puede ser.

Nos dice Jesús en la última cena: “Nadie tiene mayor amor que aquel que da la vida”. Y este es el llamado en el amor matrimonial, por el otro, con el otro y para el otro. Y este es el amor que nos lleva a la plena felicidad el amor que se entrega como Jesús, que da la vida.

Fecundidad

La consecuencia de la vivencia de esa unidad es la fecundidad. Porque el amor crea y tiene un efecto multiplicador. Sin unidad no existe la fecundidad. El gesto sexual-genital de entrega y de receptividad tiene su correspondencia en el acto por el que la célula germinal masculina (espermatozoide) penetra en la célula germinal femenina (óvulo), que lo recibe para ser fecundada. El acto conyugal implica, más allá de que no se busque la fecundación inmediata, una dimensión de apertura a la vida porque contiene el germen viviente.

La fisiología misma de la naturaleza genital hace que la vida surja de esa unión. La vida brota de una fusión con el otro; el hijo se vivifica (se hace vida) a partir de un dar y un recibir. La existencia humana comienza en un dar y recibir. La fecundidad humana, por respeto a la dignidad misma de la persona, debe orientarse de una manera personal, ni ciega ni automática, ni por falso providencialismo.

La voluntad de Dios sobre la pareja humana es que sea plenamente él y ella y que conformen un Nosotros. Por eso Dios ha inscripto ese doble significado: unitivo y fecundo en la naturaleza del hombre, de forma inseparable. Los esposos se regalan mutuamente vida y se transforman en co-creadores, cooperando con Dios en la generación y formación de nuevas vidas humanas.

A través de la unidad, Dios nos regala el don de la fecundidad. Y nuestra unidad se hará fecunda no solamente en los hijos sino también en los hijos, porque un amor así vivido trasciende la procreación biológica del hijo, y nos hace fecundos en el amor en toda nuestra vida de relación. Nos va a permitir amar a las personas como son y no como nosotros quisiéramos que sean. Porque los amores no se separan sino que se potencian.

Siendo felices seremos fecundos, y no al revés: siendo fecundos seremos felices. La fecundidad se manifiesta originalmente, porque somos dos personas únicas e irrepetibles y conformamos un matrimonio original, único e irrepetible. No queremos ser copias, queremos ser nosotros mismos. Y esta originalidad se concretiza y cobra vida en una misión que es el encargo original que tiene nuestro amor. Esto nos da una identidad matrimonial, que es la síntesis, la unión de nuestras identidades personales (como esposo y como esposa).

Cuando tengamos que tomar una decisión matrimonial sobre la fertilidad ya sea para buscar o evitar un embarazo debemos centrarnos en una decisión consensuada, libre y autónoma. Esta, nos dará paz y alegría en nuestro proyecto de amor matrimonial. Un matrimonio que busca caminar hacia la plenitud del amor, debe buscar crear una conciencia en torno a valores comunes, que orienten la conducta personal, matrimonial y familiar, en una misma dirección.

La conciencia es algo innato al hombre, es una voz del alma que resuena íntimamente, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien, y que debe evitar el mal; y la fidelidad a esta conciencia une a los hombres en pos de la búsqueda de la verdad y del bien común.

La conciencia se educa en libertad, se instruye e informa con lecturas, no se contenta con alguna versión, sino que confronta la información con la propias razones y las del cónyuge. Sólo de esta forma se crea una conciencia matrimonial que nos ayuda a tomar con mayor sinceridad nuestras decisiones.

Técnica

Todos los adelantos que la técnica nos ofrece ya sea para buscar un embarazo o evitarlo, deben estar al servicio de la vida. De la vida del matrimonio, de la vida familiar y de la vida por venir, y no al revés. Cuando los medios técnicos atentan contra la armonía matrimonial y ponen en peligro la unidad; o si atentan contra la vida humana por venir, no son medios que están a nuestro servicio, sino que nos juegan en contra (porque atentan contra nuestros valores).

Si por el contrario, los medios que la técnica nos ofrece nos ayudan a proteger nuestra unidad y facilitar la fecundidad, se convierten en herramientas útiles para dar plenitud a nuestro amor matrimonial.

Planificación Familiar:

- ❖ Métodos Artificiales:
 - Métodos de Barrera:
 - Diafragma
 - Preservativo
 - Masculino
 - Femenino
 - Espermicidas
 - Métodos Hormonales:
 - Anticonceptivos
 - Orales
 - Inyectables
 - Transdérmicos
 - Métodos Mecánicos: Dispositivo Intrauterino DIU (con cobre)
 - Métodos Combinados: DIU con Progesterona
 - Métodos de Esterilización:
 - Masculina (vasectomía)
 - Femenina (ligadura tubaria)
- ❖ Métodos Naturales: Estos métodos respetan los tiempos del ciclo sexual femenino.
 - Método de la Temperatura Basal
 - Método del Ritmo (Ogino-Knauss)
 - Método de la Ovulación (Método de la sensación vulvar, M. Billings)
 - Método de la palpación cervical
 - Método Sintotérmico
- ❖ Métodos de Fertilización Asistida:
 - Baja Complejidad:
 - Inducción de ovulación: Pocos óvulos (más Inseminación)
 - Estimulación de ovulación: varios óvulos (más inseminación)
 - Inseminación: Recolección de semen e inyección intraútero.
 - Alta Complejidad:
 - Gift. Inyección de gametas intratubaria (espermatozoides y óvulos)
 - Fiv (fertilización in vitro):
 - Prost (Laparoscopia)
 - ET (Transferencia de embriones)
 - ReICSI: Prost
 - ET

- ICSI:
 - Inyección intrcitoplasmática (óvulo) de un espermatozoide.
 - Cirugía (BP de testículo)
 - Prost (Laparoscopia)
 - ET

Consecuencias

Las consecuencias de no vivir la unidad y la fecundidad en el amor, son consecuencias lógicas.

- Tristeza.
- Soledad.
- Separaciones.
- Sentimientos de culpa.
- Relativismo de la verdad: pongo en duda mis valores. Pienso, hablo y actúo en forma diferente.
- Manipulación: por imposición, conveniencia, temor, comodidad, presión social.
- No respeto los tiempos personales de cada uno: Saltearse procesos de curación.
- Falta de fidelidad a nuestro proyecto de amor.
- Pérdida de identidad personal y matrimonial.

Ejemplos de la vida, en la consulta diaria

-Muchas mujeres concurren a la consulta para saber qué método les conviene más para “cuidarse”. Depositán en el médico la decisión del método a utilizar.

Muchas veces no existe una decisión conjunta, consensuada, estudiada, libre, autónoma, matrimonial ¿Qué es lo mejor para la vida matrimonial?

Muchos esposos delegan el “cómo cuidarse” en su mujer, porque ellos no quieren usar nada y menos abstenerse. Y muchas veces mas que cuidarse de no quedar embarazada, siento que la mujer concurre agobiada, presionada y temerosa, y que busca “cuidarse” de su propio marido.

-Ejemplo del uso del preservativo. Una paciente me confiesa que cree que se cuidan con preservativo, pero no me puede asegurar que siempre sea así ya que sus encuentros físicos con su marido son con la luz apagada , espera que sea lo más rápido posible y no le gusta que se vean los kilos de más que tiene.

Aquí vuelvo al planteo de la importancia y plenitud del Diálogo Físico querido por Dios y lo lejos que está este caso de ser un encuentro pleno de amor Matrimonial.

-Ejemplo de buscar un embarazo para mejorar la situación matrimonial: Una paciente me consulta que quiere quedar embarazada para evitar que su esposo trabaje en el exterior.

También buscan un hijo porque se sienten solas o para “salvar” al matrimonio.

-Tengo varios casos de pacientes con hijos adolescentes, frutos de un ICSI, algunos con ovodonación y otros con espermodonación. Y en ambos casos no le han contado a sus hijos la verdad por temor a un trastorno psicológico, o de valores. Aquello que busco esconder no lo siento como algo bueno y no me permite tener una actitud sincera y en paz.

A raíz de esto en el caso de la espermio donación el varón no soportó vivir en esta realidad y se separó de su esposa.

-Muchas parejas llegan a la consulta por esterilidad bajo presión, algunas ya habiéndose practicado una FIV sin resultados y comentando que lo hizo porque el médico decía que era el mejor momento y el esposo la presionó a tomar esa decisión para la cual no se sentía libre de tomarla.

-Personalmente, antes de nuestros hijos, vivimos matrimonialmente las tensiones de los tratamientos de fertilidad. Teníamos ante nosotros la posibilidad de una estimulación de ovulación luego de una laparoscopia y tratamiento por endometriosis. No sentíamos que fuese contrario a nuestros valores y queríamos tener un hijo ya desde hacía dos años. Yo como ginecólogo lo veía claramente y debíamos hacerlo cuanto antes. Laura se sentía muy presionada por la urgencia y tenía terror al embarazo múltiple. Nos sentíamos en un callejón sin salida, cada uno tirando para su lado. Entonces buscamos la ayuda de un tercero, en este caso un sacerdote en el que ambos teníamos confianza, y que para ambos tenía autoridad ética. Conversamos los tres y comprendimos que todo debe ser decidido juntos. Y que si alguno no puede decidirse porque sus tiempos físicos, psicológicos, afectivos, no lo dejan decidir, el otro debe esperarlo todo el tiempo que necesite. Si la presión antecede a la decisión autónoma y libre, va a ser peor, porque pierde nuestro amor matrimonial, porque la confianza en el respeto al otro se desdibuja.

Una experiencia muy enriquecedora fue el caso de una mujer de 40 años que viene a la consulta por presentar trastornos en sus ciclos a raíz de un DIU que el médico anterior le había colocado hace dos años. Cuando le comenté sobre los trastornos que tiene este dispositivo y el potencial abortivo de este método se preocupó ya que el médico anterior no le había informado correctamente sobre los efectos secundarios del DIU. Se fue de la consulta muy angustiada y hablando con su marido, él la acompaña en la decisión de sacarse el DIU. Pero ella tiene miedo de quedar embarazada y está en una encrucijada ya que sabe que no está bien el método que usan. Yo le propongo un cambio de método y deciden con su marido cuidarse con preservativo hasta que se venza el plazo del DIU para darse tiempo en la toma de decisión y mientras tanto no tener el peso de un posible aborto. Esto es estar en

camino; escuchar, informarse, sacar las propias conclusiones y aplicarlas en consenso. Buscar la paz y el bien del otro estimularlo para que sea lo mejor que puede ser. Mientras tanto yo como médico los acompaño y espero que Dios los ilumine para tomar la decisión de sacarse definitivamente el DIU:

Tenemos unos amigos que hace algunos años enfrentaron un serio problema de salud. Ella tuvo muy joven, cáncer de mama y debió someterse a cirugía, radioterapia, y quimioterapia (durante seis meses). Siempre fueron usuarios del método Billings y además instructores. Y lo maravilloso es que siguieron caminando juntos, los tres como dicen ellos, ya que Jesús en el Sacramento del Matrimonio es su Pilar; respetaron sus tiempos y ella pudo continuar reconociendo los cambios en su organismo para aplicar el método de la ovulación y así espaciar los embarazos ya que estaba contraindicado para su salud. Después de su tratamiento pudieron seguir ampliando su familia. Juntos decidieron, juntos se informaron y juntos confiaron en el tratamiento a seguir sabiendo que era el camino de paz y felicidad que buscaban ante la prueba de salud tan importante que estaban pasando.

Conclusión

El desafío es lanzarse cada día a vivir un Amor matrimonial más pleno una sexualidad física más plena e integrada a todos los campos de la persona. Aquí quiero cerrar mi exposición dejando abierto un planteo para las mujeres.

Estamos en un lugar bendecido por la presencia de María, estamos en el Santuario de la Madre, Reina y Victoriosa Tres Veces Admirable de Schoenstatt. La Mujer vestida de sol, la Reina del Amor Hermoso. La compañera y colaboradora de Jesús. Quiero pedirle a Ella que llegue especialmente a los corazones de las mujeres aquí presentes. Como Médico de mujeres sé que de ustedes depende que el matrimonio se vuelva un camino de Felicidad para ambos. La mujer tiene una sensibilidad mayor para lo noble y armónico. La mujer con su sensibilidad por lo espiritual y su atención por la necesidad del corazón del otro es la que debe y puede velar para que la vida cotidiana y en especial el acto conyugal no carezcan del elemento espiritual y personal del amor matrimonial. Su corazón es el que pone la impronta al amor matrimonial.

Por eso no debe dejarse tratar como un objeto de placer por su marido, no debe dejarse tratar como una cosa porque a la larga esto redundará en contra del matrimonio. Cuán herida puede sentirse una mujer de corazón noble cuando siente que su marido sólo tiene interés en sus órganos genitales y no en toda su persona. La mujer es la que tiene la llave para educar en este aspecto al varón que es más instintivo en este campo. Y también debe cuidar que su belleza exterior sea expresión de su belleza interior.

No están solas, no están solos, somos muchos los matrimonios que luchamos por un amor más pleno, por un amor que es un canto a la vida y a la felicidad.

Corintios 13. EL AMOR TODO LE ESPERA, TODO LO CREE, TODO LO SOPORTA.
EL AMOR NO PASARA JAMAS.